



## IFR Áspid

# Deportivo y español

**FUE UNA DE LAS ESTRELLAS** del Salón de Londres. Este deportivo biplaza destaca por su ligereza y por la alta tecnología que incorpora. Toma su nombre de una serpiente que se caracteriza por sus rápidos movimientos. Es creación de un pequeño fabricante español radicado en Tarragona llamado IFR Automotive, que acerca una creación muy al estilo de los Caterham pero con un toque diferente y más moderno. Por sus características es un superdeportivo, por su precio en torno a los 95.000 euros es un juguete caro y por su desarrollo todo un orgullo para nosotros, pues la empresa que está detrás se encuentra a la vanguardia de la ingeniería, incluso desarrollando invenciones que han patentado y aplicado en el Áspid.

El IFR Áspid tiene un pequeño maletero en la parte trasera, y otros dos pequeños compartimentos en los laterales, al más puro estilo McLaren F1. El Áspid es todo un juguete para divertirse por el nervio de sus motores y por lo reducido de su peso (700 kg) gracias al uso de la fibra de carbono en la carrocería y del aluminio en su chasis. Para hacernos una idea de lo que supone esta cifra, basta señalar que la mayoría de sus rivales tienen un peso de entre 1.400 y 1.600 kg. Tan sólo el Lotus Exige S, con 1.010 kg, se situaría cerca del deportivo catalán. Para su construcción, además, se han empleado tubos cuadrados realizados en aluminio extruido y en forma de paneles de nido de abeja. De esta forma, según aseguran, el chasis del Áspid es hasta 10 veces más rígido que uno convencional.

El Áspid podrá incorporar dos variantes mecánicas. Se trata de un mismo propulsor de cuatro cilindros y 1.997 centímetros cúbicos -fabricado

por Honda e introducido en el S2000- que ha sido convenientemente modificado por la empresa catalana. Entre los elementos modificados destacan el cárter, la bomba de agua y los colectores del escape. La versión menos potente incorpora una mecánica atmosférica que rinde 270 caballos a 8.600 revoluciones y logra un par máximo de 225 Nm a 7.800 rpm. El segundo motor, alimentado con un compresor, alcanza 402 caballos a 8.600 rpm y logra un par motor de 326 Nm a 7.800 rpm. Acelerar desde parado hasta los 100 km/h en 2,8 segundos es una prueba de su agilidad y reactividad. Pero no todo en la vida es velocidad, pues el Áspid tiene otras características muy jugosas. Existen otros tres puntos que lo podrían caracterizar: tecnología, personalización y competitividad. Los ingenieros de IFR Automotive han desarrollado sus propias creaciones para adaptar al Áspid, como el sistema de freno con doble disco o la constitución de los brazos de la suspensión. La electrónica forma parte abundante de los vehículos de la actualidad y el Áspid no iba a ser menos. En él se produce una centralización del procesamiento de datos para los diferentes dispositivos consiguiendo reducir el número de cables que atraviesan su estructura, logrando además disminuir su peso. Las posibilidades de distintas configuraciones para ciertos elementos en este superdeportivo abarcan

multitud de combinaciones. Para empezar, su carrocería puede modificarse con la posibilidad de retirar las puertas y el techo, ofreciendo una visión totalmente 'cabrio'. También se pueden personalizar algunos elementos del interior como los LEDs que marcan las revoluciones del motor, estableciendo el momento de iluminación y su color. IFR Automotive ofrecerá además a sus clientes personalización del color de la carrocería y de algunos de sus sistemas interiores.

El Áspid está homologado para circular por las carreteras, pero también para correr en circuito gracias a que incluye elementos de seguridad como los arneses para los asientos, la jaula de seguridad para mantener la integridad de los pasajeros, etc. El Áspid dispone de navegación GPS, con pantalla táctil y botones en el pequeño volante multifunción, y soporta la conexión de dispositivos móviles a través de Bluetooth y red inalámbrica Wi-Fi, aire acondicionado e inserciones de fibra de carbono en el interior, para hacerlo más atractivo.

IFR se ha propuesto para 2009 comercializar un total de 50 Áspid en todo el mundo. Su precio es de 95.000 euros en su versión básica y de 135.000 euros para el Áspid más potente. No obstante, según anuncian desde la propia compañía, el número de opciones es tan elevado que el precio final podría duplicarse.